SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 25 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 5.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIX | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos | Gerona domingo 23 de Julio de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.818

¡QUE VERGUENZA!

Una parte del pueblo de Barcelona sigue entusiasmado por la visita y permanencia en aquellas aguas de la escuadra francesa y, según la prensa de la condal ciudad, allí en donde los marinos de la nación vecina se presentan, allí aparecen las ovaciones.

No lo comprendemos ni atinamos á explicar el motivo, la causa, el origen de esa alegria, de esos entusiasmos. No nos dimos jamás razón del porqué del entusiasmo francés para con Rusia, más que por el interés de una necesitada alianza para combatir, en caso necesario, contra los enemigos de la Francia, lo cual acusaba y acusa humillación á un poderoso y miedo cerval á un rival fuerte; y asi como aquel servilismo á una nación de distinta raza y distintas instituciones politicas nos repugnaban y repugnan, de la misma manera nos humilla y enrejece esa degeneración en que ha caido nuestro pueblo, que hoy busca con vilipendio lo que no encontró jamás en los franceses cuando nuestros antepasados se crecian en los reveses y aparecian tanto mas arrogantes cuanto mas tremendas eran sus desdichas.

A esos cómicos transportes de alegria de algunos barceloneses, á esas mojigangas oficiales con que se obsequia al almirante y jefes de la escuadra, contestan estos con la afabilidad parisién, con la sonrisa del bien educado, pero con la altivez injénita en quienes se creen fuertes y poderosos, y miran desde la altura la insignificancia de una nación á la que jamás perdonaron los franceses la lección que les dió á principios de siglo, lección que fué el génesis de una serie de derrotas que acabaron con aquel coloso que se llamaba Napoleón y con aquella intolerable tutela que queria ejercer en todo el mundo conocido.

No exajeramos, no; á nuestros razonamientos deben oponerse razonamientos, no palabras hueras mas ó menos ofensivas á título de una democracia tan falsa como ese entusiasmo de ocasión, y si se puede, desmientan los hechos, anulen las vergonzosas frases del almirante Fornier pronunciadas al brindar en el salón de ciento de las casas consistoriales de Barcelona, con motivo del *lunch* con que en la noche del diez y nueve del actual le obsequió el Ayuntamiento, mientras en la plaza de San Jaime unos cuantos hombres del pueblo enronquecian dando vivas, entonando la *Marsellesa*, como si España no tuviera himnos mejores y propios, y aplaudiendo exajeradamente en cuanto veian alguna gorra de marino.

Cejamos *Las Noticias* del dia 20 y demos á conocer los brindis que extracta el colega en estos párrafos:

«Durante largo rato, la animación del salón era grandiosa, y los taponazos del champagne ensordecían constantemente.

Levantose á brindar el alcalde, haciéndolo en francés, para congratularse de la gratísima presencia de la escuadra en nuestro puerto, haciendo constar que aunque las fronteras de España y Francia estaban muy marcadas y definidas, podía asegurarse que por sentimientos de raza, de tradiciones y de espíritu, España y Francia eran un solo pueblo, eran un pueblo de dos hermanos.

Terminó aconsejando siguiéramos el ejemplo del gran pueblo francés y dando vivas á Francia y al almirante Fournier y la escuadra francesa.

Los vivas fueron contestados con verdadero entusiasmo, aplaudiéndose durante largo rato el brindis del señor Robert.

Al levantarse Mr. Fournier. resonó una salva de aplausos.

El almirante contestó con elocuentes frases al discurso del alcalde, agradeciendo las frases lisonjeras para su país que este había pronunciado y dando vivas á España, que la oficialidad francesa contestó con gran calor.

Añadió que la visita de la escuadra á un puerto español, *era hoy más de agradecer que en otra cualquiera época, porque ahora que estamos en la desgracia y la ruina, es más noble y más gallardo el sentimiento que inclina á una nación poderosa como Francia, á concedernos el* HONOR DE QUE SUS MARINOS NOS VISITEN.

Al terminar su brindis el almirante, la ovación fué enorme é indescriptible.

Los vivas á Francia y España no cesaron de resonar en larguísimo rato.

¡El honor de que sus marinos nos visiten!

¿Pero será posible que ese Mr. Fornier haya pronunciado el brindis insultante y descomedido que nuestro colega barcelonés extracta?

¿Será posible que los españoles que lo oyeron callaran y en vez de levantarse dándo á comprender al almirante lo que no debiera haber olvidado, ovacionaran cobardemente á quien así nos trata creyéndonos de menor condición que la Francia pasada, presente y futura?

¿No habrá comprendido mal el redactor del colega que ha hecho la síntesis del brindis del almirante?

Hace años, cuando era Emperador de los franceses Napoleón III, al recibir al embajador de España, contestó al discurso de este con otro lleno de bravuconerias, que principió con aquella frase «de la Reina de España depende...» frases que hicieron saltar á todos los españoles como picados por una avispa y que mas tarde pagó con creces aquel endiosado magnate, que se creia mas que su tio y trataba á los que tenia como inferiores á Francia como si fueran lacayos suyos.

Entonces la protesta de la nación española fue unánime, y eso que entonces ya la Reina Isabel tenia numerosos enemigos que buscaban su destronamiento; hoy, un representante de esa misma Francia viene aquí, y en vez de agradecer los obsequios inmotivados que se le prodigan, nos dá con la ingratitud en las narices y nos *hace el honor* de visitarnos, hoy que estamos arruinados y en la desgracia.

¡El honor!

¡Que verguenza! si es cierto que tal cosa ha dicho.

¡El honor!

Quien hace y concede el honor es Barcelona; quien recibe hospitalidad y muestras de afecto, es el honrado, y por muy alta que esté Francia y muy fuerte que la crea Mr. Fornier, jamás la honra francesa excederá á la española, ya sea España fuerte ó esté decaida, porque el honor no reconoce exterioridades ni magnitudes, si no que radica en el corazón, que mas crece cuanto mas sufre, creciendo con él ese sentimiento que siempre tuvieron para dar cuantos han nacido en esta tierra noble y generosa desde antes de la creación.

¡El honor nos hace de visitarnos!

Nadie los ha llamado, nadie los necesita, porque el dia que los necesitáramos, ya sabemos, porque la historia nos lo dice y los últimos fracasos nuestros nos lo prueban, lo que podremos esperar de una nación que no nos ha esclavizado porque no ha podido, porque, mal que le pese á Mr. Fornier, aquí se rinde ciego culto al honor y se prueba, no brindando, si no peleando, como por experiencia lo aprendió el exconsul de la primera República.

Sigan una parte de los barceloneses dando vivas y banquetes, mientras otros, como nosotros, nos apenamos al ver esas humillaciones que no vienen á cuento y ese honor que se nos concede sin pedirlo, ni necesitarlo, ni quererlo.

REVISTA PARISIENSE

¡A escojer!—Contrastes.—Lo de Cherburgo.—El 14 de julio.—Toujours lo memme —La revista militar.—Firme República. —Loubet aclamado.—Dos tontos, varios corderos y una estátua.—Dreyfus y Demange.—Quesnay de Beaurepaire.—Loco ó hechizado.—L' affaire Giletta.-La prensa escandalosa.—Otra cuestión.-Pellieux y Delphech.—Los tiradores senegalianos. —¡Un viva! hermoso.

Desórdenes en Lila; idem en Cherburgo; la marcha del asunto Dreyfus y sus derivados; los tiradores senegalianos y la fiesta del 14 de julio; he ahí lo saliente de la semana; hay donde escojer.

Nada diré de los alborotos, pedreas y carreras á que ha dado lugar el fallo absolutorio del hermano de la Doctrina, el padre Flaminio, á quien en un pueblo quieren arrastrar y en otro le ofrecen ramos de flores; y respecto á los sucesos de Cherburgo, diré solamente que según un telegrama oficial recibido aquí esta madrugada y del que he visto copia, se han efectuado últimamente 82 detenciones y las de dos sargentos de Infantería de Marina, habiéndose elevado á prisión 24 de aquellas.

El 14 de julio, pasó con la misma animación que todes les años. El *chauvinisme* despertado por la visita del Emperador alemán al *Iphigenie* y por el asunto Giletta, esperábase que añadiera á la fiesta tonos de bullicioso patrioteria, pero en la conmemoración no hubo sino la de siempre.

El tiempo hermoso, no de verano, sino de una primavera expléndida y deslumbrante, contribuyó á dar mayor realce á la revista militar.

Mr. Loubet, á quien acompañaba monsieur Baillont y el general Gallifet, fué vitoreado al llegar á Longchamps de un modo frenético. ¡Y aún hay quien cree que peligra la República!

El desfile resultó hermoso y las tropas lo realizaron con gran marcialidad.

Los senegalianos, que con el capitán Marchand formaron también, fueron muy vitoreados.

Pero nadie obtuvo las ovaciones que Mr. Loubet. El primer magistrado de la República, lo mismo en Longchamps que al regresar al palacio del Eliseo, bien pudo convencerse de que el pueblo francés le quiere y le respeta.

Deroulede y Habert colaborando con la Liga de patriotas (*de patrioteros*, debería llamarse) acudieron á depositar una corona ante la estátua de Strasburgo, procurando de paso que los patrióticos corderos que los seguian diesen varios vivas. Pero sobre todo, muchos á Deroulede y á Habert—¡oh estulticia humana!—cosa que á nadie le importó un ardite.

Tal fué en París el 14 de julio.

Y vamos al asunto eterno.

Dreyfus, según he oído á su abogado *Maitre* Demange, que con el prisionero celebra á menudo largas conferencias, se encuentra bastante bien de salud y muy esperanzado.

En tanto que todo el movimiento de la opinión es favorable á Dreyfus, un jurisperito, nada menos que el ex-procurador de la República Mr. Quesnay de Beaurepaire, ha escrito una carta al general Gallifet, manifestándole que presentará una denuncia acusando del delito de traición á Dreyfus, para lo cual cuenta con documentos y testigos.

Esta actitud del respetable abogado es tanto más extraña, cuanto que aun no hace quince dias, que afirmé á cuantos quisieron oirle que compareceria ante el tribunal de Rennes como testigo para explicar varios hechos que favorecian á Dreyfus. «¿Estará loco Mr. Quesnay de Beaurepaire?» es la pregunta que se hace en estos momentos todo Paris. ¿Habrá ejercido su *magia negra* sobre él, el hechicero y sibilítico Du Paty de Clam?—me pregunto yo. Sea lo que quiera, veremos lo que el ex-procurador dice... y hace.

Por lo que creyó tener de analogía con el asunto que tratamos, el pueblo francés se ha ocupado mucho del *affaire* Giletta, quien, como recordarán mis lectores, fué condenado en Niza, á cinco años de prisión por el delito de espionaje.

Pues bien; Giletta, que es general del Ejército italiano, fué indultado por el Gobierno francés como muestra de deferencia á Italia, y con este motivo la prensa *antidreyfusista* se desató contra el general Gallifet especialmente, para llenar de atrocidades sus columnas, llegando á tener la osadia de decir que eran enemigos del Ejército. ¡Qué necia ceguedad! Rochefort aun no se ha enterado de la revista de Lounghamps.

El general Giletta, por supuesto, en cuanto puso los pies en Italia fué vigilado y preso en Placencia, y los tribunales de su pais le castigarán sinceramente.

Y este si que no es ningun *Dreyfus* italiano.

La vista del proceso contra el prisionero de Rennes, empezará en la primera decena de Agosto.

La cuestión entre Pellieuse y Delpech continua dando juego. Los testigos del segundo, considerando que sigue la información abierta, no aceptan la reparación por las armas y Pellieuse dice que desprecia á Delpech, quien «sabe insultar pero no batirse, ni irá ningun terreno de honor».

Entre tanto, Paris, este gran loco, tiene sorbido el seso con sus tiradores senegalianos, 150 negros musculosos y fornidos en los que este pueblo vé representada la salvaguardia militar de sus colonias y simboliza las heroicidades de sus soldados en Fashoda.

El pueblo francés los aclama en Longchamps, los vitorea en el teatro y en la calle, y los grita «¡*Viva el Ejército!*» ó« ¡*Viva la República!*», y el fornido negro sonrie sin entender el significado de aquellas aclamaciones que se lanzan como contrarias, y dando la nota del sentido común, uniendo en lógica sintesis Ejército y República, lanza al aire con grito gutural el ¡*Viva la France*!, el sagrado viva que les enseñaron, y tal vez el único que saben en la lengua de Napoleón.

Aramis.

París 20 de julio 1899.

DE TODAS PARTES

Un médico rural acababa de visitar á un carpintero de muebles que estaba atacado de fiebre tifoidea.

Pareciéndole que el desdichado enfermo no tenia curacion, por humanidad manifestó á la esposa del paciente que podia darle de comer todo cuanto deseara, despues de lo cual nuestro hombre se marchó convencido de que pronto contaria con un cliente menos, en tanto que en el cementerio habria un cadáver mas.

Pasados algunos dias, el médico recordó que no habia recibido la menor noticia referente al carpintero, y para tranquilizar su conciencia, se fué à casa de éste, deseoso de saber si habia muerto ó no.

El carpintero y su mujer le recibieron con las mas espresivas demostraciones de gratitud, y áquel parecia no haber estado enfermo en su vida.

El médico no volvia de su asombro; pero la mujer no le dió tiempo de espresar su admiracion.

—¡Ah!, nuestro buen doctor, no podeis figuraros cuánto os agradezco vuestros consejos. Ape

nas acababais de salir, mi marido me pidió un arenque. Si no me hubierais dicho que podia darle cuanto quisiera, me hubiera guardado bien de dejarle comer una cosa salada; pero os obedecí, se comió el arenque y al dia sigiente se levantó ya sano de la cama, tal como aho a lo estais viendo.

El médico tomó la actitud del sabio que acaba de realizar una curacion maravillosa y partió diciéndose:

—Quedamos en que el arenque cura la fiebre tifoidea; bueno es saberlo.

Algunos dias despues solicitó sus cuidados la familia de un carpintero de edificios, que estaba gravemente enfermo del propio mal.

—Dadle un arenque, dijo el médico.

El carpintero lo comió...... y falleció aquel mismo dia.

Pero el doctor no se inquietó por tan poca cosa, y, tomando su libro de apuntes, escribió en él estas palabras:

«*Fiebre tifoidea.*

»Arenque.—Bueno para los carpinteros de muebles; malo para los carpinteros de edificios.»

Desde Madrid

Los telegramas que dan cuenta de haber terminado la Conferencia de la Paz en La Haya, dicen que el resultado ha sido estéril en lo que se refiere al desarme.

Ya hace algun tiempo que anunciamos en estas cartas esa esterilidad. Deciamos entonces que nada se conseguiria, porque la guerra no puede evitarse, y la Conferencia internacional ha venido á poner de manifiesto que no estábamos faltos de razón cuando anticipadamente anunciábamos el resultado.

Francia desea vengarse de Alemania, que la venció, y para realizar tal propósito no puede pensar en desarmarse y en paralizar el desarrollo de sus fuerzas terrestres y marítimas; Alemania no ha de ser tan cándida que, por acceder á lo solicitado por el monarca ruso, vaya á quedarse inerme y á merced de lo que con ella quiera hacer su enemiga; Inglaterra tiene constantes aspiraciones, que no puede ver realizadas si no es armándose poderosísimamente, y como la realización de esas aspiraciones es ó puede ser un gran perjuicio para los intereses de los demás paises, éstos, aparte de los asuntos pendientes de solucion que entre sí tienen los unos con los otros y que hacen necesaria su fuerza material, no quieren dejar de tenerla por si en un momento dado es preciso reunirlas todas para oponerlas á las de la Gran Bretaña.

Asi las cosas, estaba previsto el resultado nulo de la Conferencia. Sin embargo, los telegramas á que nos referimos dicen tambien que, según algunas opiniones sustentadas en el extranjero, han sido útiles las discusiones en La Haya para que se continúe pensando que el medio mejor de suspender la guerra no consiste en reglamentarla, sino en hacerla imposible.

No deja de ser esto exacto; haciendo la guerra imposible, no hay guerra; mas no parece tan hacedero. Para eso es necesario que Alemania, por ejemplo, no se deje aventajar, ni siquiera igualar, en poderío por Francia á fin de que esta nación no se atreva á luchar con aquélla, temiendo la derrota. Pero este propósito ofrece el inconveniente de que, á medida que un pais aumentará sus fuerzas para realizar el ataque, el que ha de ser atacado habrá de aumentarlas tambien para defenderse con buen éxito en su dia.

Este sistema es ruinosísimo. Siguiéndole es seguro que se hará imposible la guerra internacional, más no la guerra nacional, la guerra íntima, esa que se produce en todos los pueblos donde, gastando más de lo que se puede, se abate el espíritu de sus moradores, dando esto por resultado una más ó menos lenta degeneración de razas y, por consiguiente, siendo la lucha que con ello se produce mucho más terrible y más fatal que la que se realiza en campo abierto, frente á frente y procurando los adversarios destruirse. Así, el que triunfa es el que vive; del otro modo, los dos se degeneran y ambos desaparecen dejando tras de sí generaciones enclenques que á la larga vendrán á ser víctimas de las razas hoy llamadas inferiores, pero que perfeccionándose poco á poco, llegarán á ser dueñas del mundo.

La continuación de tal estado de cosas y la consecución de este resultado que se vislumbra allá muy lejos, es lo que ha dado de sí la conferencia de la paz. Seguirá la paz armada y continuará la lucha por la existencia, cada dia con menos armas para vencer. Y todo ello, no como consecuencia de aspiraciones llamadas legítimas, sino de ambiciones denominadas malsanas y que hacen olvidar los hasta ahora mejores preceptos conocidos para la conservación de la humanidad.

Parece que fué una idea sublime, un intento de salvación, y es seguro ya que todo cayó por tierra. Para que hubiera prosperado, habría sido preciso construir un mundo nuevo, y esta novedad está muy lejos del alcance de los hombres.

El hombre nació para la vida, esto es, para destruirse—que eso y no otra cosa es vivir—y el resultado nulo obtenido en la Conferencia de la paz es la demostración de que queremos seguir viviendo.....

Si el lector cree encontrar alguna contradicción entre lo dicho al principio de esta carta y lo expuesto en el párrafo que antecede, puede también hallar otra demostración en eso que en este escrito le parezca contrario: la demostración de que no es posible impedir la guerra imposibilitándola como se pretende. Todo es guerra, y aspirar á que no existe, es querer la paralización y la muerte de un mundo que hizo Dios en lucha victoriosa contra la nada.

Y hay más aun. Diciendo unos que lo mejor para el mantenimiento de la paz es la paz armada, y otros que lo procedente para lograr la paz es el desarme, y demostrándole éstos y aquéllos con razonamientos de gran fuerza, se pone de manifiesto otra demostración: la de que todos tienen razón. También se demuestra que no la tiene ninguno y que estudiando á unos y á otros se aprende á saber que se sabe todo y que no se sabe nada, y á volverse loco y á terminar esta carta sin dar solución.

Carmón

Madrid 20 de julio de 1899

LA PALABRA "CANARD"

Hace cuarenta años no conocía el comercio español la influencia que del anuncio y el reclamo ejercen en el público.

Comenzó *La Correspondencia de España* á tener gran circulación en el año de 1860, en la cual fecha, por consecuencia de la guerra de Africa, tiraba 40.000 ejemplares, que en aquella época era un número enorme.

Entonces, un inglés, que inglés había de ser, Mr. Kup, llamado en el mundo mercantil Mr. Barry du Barry, de Londres trajo á la cuarta plana de *La Correspondencia*, y de los demás periódicos después, su anuncio de la «Revalenta arábiga».

Un español llamado Brea y Moreno, que tenía un salón de limpia-botas en Madrid en el callejón de Sevilla, que ya no existe, comprendió el negocio que hacía Du Barry con su anuncio, y siguiendo su ejemplo, inventó el aceite de bellotas para conservar y hacer crecer el cabello, anunciándolo con reclames muy pomposos, en los que aseguraba que ya no habría calvos, por milagro de su aceite «con savia de coco ecuatorial,» aunque él era más calvo que una cala baza.

* *

Disputábanse un día entre varios amigos en el antiguo café de «Iberia», de la Carrera de San Gerónimo, acerca de la credulidad de la gente, que, según unos, se dejaba engañar por el anuncio, y, según otros, sucedía lo contrario.

—Vaya, una apuesta—dijo el que sostenía lo primero—á que pongo un anuncio, en *La Correspondencia* de lo más inverosímil que se me ocurra y hay incautos que lo crean.

—Va la cena para los cinco que estamos y lo que cueste el anuncio.

—Queda apostado.

* *

En la noche siguiente publicaba *La Correspondencia* este anuncio.

«Invento maravilloso.—Patente por veinte años.—Polvos y moldes para hacer sardinas artificiales, mejor que las del mar.—Se envía la receta y explicación á quién la pida, remitiendo su importe.—Vale dos reales.»

Ocho días después cenaban reunidos los cinco amigos en la fonda de Perona, famosa entonces, que estaba en la calle de Cádiz, y allí se leyeron once cartas de otros tantos inocentes que habían caído en el lazo.

* *

Una cosa parecida sucedió en Bélgica algunos años después.

Un periodista de Bruselas quiso burlarse de las noticias falsas que daban los periódicos, y al efecto publicó en el suyo un suelto diciendo que se acababa de hacer una experiencia muy interesante y propia para caracterizar la voracidad asombrosa del *canard* (ánade).

Habiendo reunido veinte de estas aves, se hizo pedazos á una de ellas, con pluma y todo, y se les dió á las demás como único alimento, las cuales la devoraron con avidez. Se mató otra y tuvo la misma suerte, después la tercera y así sucesivamente todas, hasta que no quedó más que una, resultando que esta se había comido á las otras 19 en breve espacio de tiempo

Esta fábula, hábilmente contada, tuvo mayor éxito aún que el que esperaba su autor. La reprodujeron todos los periódicos europeos y pasó á América, de donde volvió cargada de hipérboles.

Como se trataba de que un *canard* ó pato se había comido á 19 semejantes suyos, cosa inverosímil hasta el extremo, quedó desde entonces la costumbre de llamar *canard* á toda noticia falsa que circula por la prensa.

Si los periódicos españoles hubieran circulado hace cuarenta años por el extranjero como circulaba el diario belga antes aludido, y se hubieran enterado del anuncio que se inventó en el café de Iberia, no se diría que es un *canard* una noticia falsa; se diría: «Eso es una sardina.»—L.

CULTIVO DE LA BATATA

Esta planta pertenece á la familia de las convolvuláceas (*Discoreasativa*), de tallo rastrero y ramoso, de hojas acorazonadas, y de flor campanuda. Se cultiva en España, Portugal é Italia.

Requiere climas cálidos y terrenos areniscos y ligeros. La época de cosecharlas es cuando sus hojas toman un color amarillo; entonces se reconocen las plantas, descubriendo el azadón al pié de cada golpe, cuidando de no lastimar las raíces. La dificultad principal del cultivo de la batata, es su conservación. Según el marqués de Ridolfi, para lograrlo, se escogerá, si es posible, una gruta ó cueva abierta en la peña viva, ó bien un sótano bastante hondo, pero seco, cuya temperatura sea constante y no baje nunca de diez grados; allí, sobre un lecho de paja, se forma otro de arena ó de tierra húmeda, pero de ninguna manera mojada. Encima de este segundo lecho se colocarán los tubérculos, unos junto á otros, teniendo antes cuidado de limpiarlos, á fin de que no lleven consigo ninguna inmundicia ó cuerpo extraño que pueda provocar la fermentación. Hecho esto, se les hechará encima otra capa de tierra semejante á la primera, y se continuará hasta que toda la cosecha, dispuesta de este modo, forme uno ó varios montones, los cuales se tendrá cuidado de evitar que toquen á las paredes de la gruta ó sótano en que se han de conservar.

En América se conservan las batatas amontonando los tubérculos en un sitio cuya temperatura sea constante, y cuya disposición sea tal, que favorezca la salida de los gases producidos por la fermentación lenta del fruto. Al cabo de cierto tiempo, cúbrese éste en la misma forma que para la conservación de las remolachas se practica en los paises del Norte y del centro de Europa.

En caso de ser muy considerable la cantidad de batatas que se quiere conservar, cuídese de no poner en un mismo montón tubérculos de diferentes tamaños, pues es de advertir que los gruesos están más expuestos á alterarse y exigen más vigilancia que los demás. En vista de ese, conviene deshacer el montón una vez mes por mes, y volverlo inmediatamente á formar al lado mismo del sitio donde estaba. Entonces se examinarán atentamente los tubérculos, y se pondrán á un lado todos aquellos á los cuales se vea que se ha adherido alguna tierra, pues esta circunstancia, debida á la traspiración de los tubérculos, induce su perfecta madurez, y, por consiguiente, su próxima descomposición.



ALMUERZO

Huevos al «espejo».—Perdigones á la inglesa.—Ternera á la criolla.—Ensalada.—Postres.

COMIDA

Sopa á la española.—Becadas á la oriental.—Jamon al Madera.—Fricandó casero.—Queso.—Postres.—

Perdigones á la inglesa.—Se abren y limpian perfectamente los perdigones, y se rellenan con una pasta hecha con sus menudillos, manteca, picadillo de cebolla, perejil, sal y pimienta; se envuelven en papel engrasado y se ponen en el asador, de donde no se retirarán hasta que estén á punto de pasarse. Se colocan en una cacerola que contenga caldo de puchero y vino blanco en igual cantidad, moscada, perejil, escalonia, cebolla, y se dejan terminen á fuego lento su coción.

Se sirven con pepinillos y ruedas de limon.

Becadas á la oriental.—Con los intestinos de las becadas y con tocino, sal, cebolletas cortadas, pimienta y moscada, se hace una pasta con que se rellenen las becadas, que debidamente cubiertas se ponen al asador y se dejan hasta que estén en su punto. Se sirven acompañadas de una salsa al estilo oriental.

León Loty

(Prohibida la reproducción).

NOTICIAS

Las esposas, madres y hermanas de los españoles prisioneros en Filipinas, debieron celebrar ayer en Madrid, á las dos de la tarde, una manifestación que debió partir del Círculo de la Unión Mercantil, dirigiéndose al Congreso, para entregar al presidente de la Cámara el siguiente Mensaje de peticion:

«Al Congreso: Suplicamos que, haciendo caso omiso de las inconveniencias de forma ó de procedimiento que esta peticion puede contener, se digne ocuparse en ella en el dia de hoy, apoyándola convenientemente, para que puedan cesar de una vez las amarguras de unos cuantos miles de españoles que vienen sufriendo.»

—Como oportunamente dijimos, esta noche tendrá lugar en el bonito teatro de la sociedad «Las Odaliscas» una función lírico-dramática, poniéndose en escena la zarzuela *Un músich de regiment*, el juguete *Un vagó* y el apropósito escrito por el señor Melgosa para dicho centro recreativo, *Gigantes y cabezudos de Hostalrich.*

—Se ha posesionado de la escuela de niños de Lladó, el mestro don Dionisio Pastells.

—Siguen recibiéndose numerosas adhesiones para el Congreso católico que ha de reunirse en Burgos.

—Un aprendiz del comercio de don Jaime Casals fué mordido ayer tarde por un perro, siendo curado en la farmacia del señor Patou.

El abandono en que se dejan los canes en esta ciudad, será causa de que ocurran muchos accidentes como el de ayer tarde, pues si bien nos consta que de vez en cuando se ordena repartir por la noche la estrignina, en cambio durante el dia se dejan pulular los perros sin bozal y sin que nadie les moleste.

Con el sistema que sigue el señor Catalá, que es igual al que había adoptado el señor Boxa, se consigue matar solo á algunos *canes vagamundos*, y de lo que se trata es de hacer desaparecer á todo perro que vaya por la calle sin bozal, pues lo mismo muerden los canes vagamundos que los demás que no lo son.

Alguno podrá decir que es un espectáculo repugnante el administrar la morcilla durante el dia, pero ya que en esta ciudad no es posible adoptar otro sistema,

lígase esto sin escrúpulos, pues vale mas su tranquilidad de una persona que todos los perros del mundo.

Esperamos del señor Catalá que seremos complacidos en nuestra petición, á la que se adhiere la mayoria del vecindario.

—La Comisión ejecutiva de la Exposición de Paris de 1900 ha circulado ya las invitaciones correspondientes á Bellas Artes para concurrir al Certamen. Los artistas que deseen figurar en el mismo, deberán solicitarlo previamente, suscribiendo al efecto la correspondiente petición, en los impresos que se facilitarán gratuitamente en la Secretaria de la Comisión provincial (Gobierno civil de la provincia).

El plazo para formalizar las peticiones de *inscripcion provisional* de que se trata, terminará el 31 de agosto próximo.

—De una de las propiedades del señor marqués de Camps, en Salt, han sido talados varios á boles frutales del «Manso R bet» y destruida cuanta hortaliza habia en un huerto inmediato á dicho manso y que cultivaba un guarda jurado del referido señor.

Se instruyen diligencias en averiguación de los autores del hecho.

—La junta de clases pasivas ha declarado sin derecho á pensión del Montepio á la huérfana doña Josefa Isabel Dolores Cañibate y Bassachs, hija de don José María Cañibate, secretario que fué de esta Audiencia.

—La *Gaceta* publica un Real Decreto de Gobernación disponiendo que á la correspondencia que se dirija ó que proceda de las islas Marianas, Carolinas y Palaos se le aplique la tarifa general y las demás disposiciones del convenio de la Unión universal de Correos.

—En las últimas oposiciones celebradas en Barcelona, ha obtenido la plaza de maestra del pueblo de Pedrell, la distinguida y aprovechada señorita doña María Garrote, por lo que le damos la más cordial enhorabuena.

—Ayer debieron reunirse las secciones del Congreso para nombrar, entre otras, la comisión que ha de dar dictamen acerca de la proposición de ley del señor Sallarés, encaminada á la formación de un plan general de obras públicas, á las que se destinarán 1.000 millones de pesetas obtenidas por medio de un empréstito especial.

—Por Real orden del Ministerio de Hacienda, se ha resuelto que el plazo de quince días concedido por Real orden de 24 de abril último para que puedan adquirir sin recargo las cédulas personales los jefes y oficiales que han regresado ó regresen de Ultramar, sea aplicable á todo repatriado, civil ó militar, siempre que se halle en análogas condiciones á las exigidas en la referida disposición.

—Ayer hizo un dia sumamente caluroso, soplando un vientecillo caliente que aumentaba el bochorno.

El sol lució sin interrupción durante todo el dia, no llegándolo á ocultar los ténues celajes que se extendían de vez en cuando por el firmamento, hasta la caida de la tarde que quedó cubierto por las nubes, cayendo una pequeña llovizna.

A la apuesta del sol refrescó un poco la atmósfera.

—Ayer era el dia señalado para el licenciamiento de las fuerzas del Ejército que excedan del contingente de 80.000 hombres ya fijado.

La economía empieza á regir desde el 1.° de agosto por marchar las tropas con diez dias de haber.

Asciende á 25.000 hombres el contingente que se licencia.

—Hoy celebra su fiesta mayor el pueblo de Ullá.

—Ha naufragado cerca de Bayona, por encontrarse, según se dice, los tripulantes en completo estado de embriaguez, el vapor «Loire», que se supone venía con un cargamento de armas para los carlistas, ahogándose diez y siete de sus marineros.

—Hé aquí las piezas que ejecutará de 6 á 7 y media de la tarde de hoy, en el paseo de la Dehesa, la música del Regimiento de San Quintín:

1.ª Paso-doble.
2.ª Duo de tiple y tenor de la ópera «Duo Fercariz».
3.ª Tanda de walses «La lluvia de oro», Wandteuffel.
4.ª Serenata cubana, Raig.
5.ª Jota de la zarzuela «Gigantes y cabezudos», arreglada por Margarit.
6.ª Paso-doble.

—En Bilbao han terminado los trabajos de la fábrica Vasconia, por falta de material en los Altos Hornos.

Once fábricas más han suspendido los trabajos.

Hay grande efervescencia.

—En el despacho del señor delegado de Hacienda se celebraron ayer varias juntas administrativas por defraudación en la renta del Timbre.

—Han sido nombrados en Lloret de Mar juez municipal y fiscal, respectivamente, don Domingo Vilá y don Salvador Figueras.

—Parece que las Cortes suspenderán sus sesiones el miércoles ó el jueves próximos por medio de la fórmula de que por la presidencia se avisará á domicilio.

—Acompañado de numeroso séquito, ayer tarde verificóse el sepelio de la niña Emilia Terradellas Negre, primogénita del que fué amigo nuestro el conocido y joven propietario don Luis Terradellas Tar, fallecido hace breves dias.

Acompañamos en el sentimiento á la señora viuda de Terradellas, y muy especialmente también al abuelo de la malograda niña, el diputado provincial don Narciso Negre.

—De paso para sus posesiones de Corsá, ayer tarde tuvimos el gusto de saludar á nuestro querido compañero el director de *La Publicidad* don Eusebio Corominas, acompañado de su distinguida familia.

—Los vecinos de la calle de Padret, se proponen celebrar con lucimiento la fiesta mayor de la misma, dedicada á Santiago el Mayor.

—Dice un colega local que es tan grande la cantidad de anchoas que cogen los pescadores de La Escala, que noticiosos de ello los de otras poblaciones, han acudido gentes del oficio de San Feliu, Calella, Blanes, Cadaqués, Barcelona, y hasta de Andalucia.

—El diputado por Olot, señor marqués de Camps, ha presentado al Congreso una proposición de ley, que ha merecido fijar la atención de la Cámara, relativa al fomento de Obras públicas.

—Se ha concedido á don José Cornet, padre del soldado José, la pensión anual de 182'50 pesetas, é iguales pensiones á don José Surell y doña Victoria Roura, padres del soldado Bartomeu; don Antonio Bech y doña Rosa Parés, padres de Ramón; don Juan Casañas y doña María Pujol, padres de José, cuyos soldados han fallecido en Ultramar.

Dichas pensiones serán abonadas por la Tesoreria de Hacienda de esta provincia.

—Dícese que el Consejo del Banco de España ha acordado admitir las deudas coloniales, ó sean las obligaciones de Filipinas y los billetes hipotecarios de Cuba en garantía de préstamos.

—Parte semanal de precios y productos agrícolas en esta ciudad:

Trigo, de 22'00 á 22'50 pesetas hectólitro.—Cebada, de 10'50 á 10'00.—Centeno, de 20'00 á 18'50.—Avena, de 9'50 á 9'00.—Maiz, de 16'00 á 15'00.—Judias de 24'00 á 22'00.—Habas, de 16'00 á 15'00—Garbanzos, de 45'00 á 40'00.—Arroz, de 62'00 á 37'00 quintal métrico.—Paja, de 7'50 á 7'00.—Heno, de 9'50 á 9'00.—Patatas, de 13'00 á 12'00.—Vino, de 32'00 á 28'00 pesetas hectólitro.—Aceite, de 100'00 á 95'00.—Manteca, de 2'25 á 2'00 pesetas kilógramo.—Ganado vacuno, de 400'00 á 300'00 pesetas cada cabeza.—Bovino, de 500'00 á 400'00.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Santos Apolinar y Liberio obispos.

CUARENTA HORAS

Están en la glesia del Hospicio.

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 6 y media de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 8 y media de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Soledad en San Félix.

Tipografía de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos

—Es seguro que necesitaré auxiliares, pero deseo escojerlos yo mismo... Estrechad mi mano... Es cosa hecha, ¿verdad?

El procurador estrechó con efusión la mano que le tendia su amigo.

—¡Ah, Lázaro, mi querido Lázaro! Todo el agradecimiento que puedan albergar los corazones de un padre y de una madre á quienes han devuelto una hija que habian perdido, siendo el único tesoro que en esta vida tenian...

Morván le interrumpió con amabilidad:

—¡Basta! Ya hemos hablado bastante. No quiero ninguna recompensa. Trabajo por el arte, por la gloria y por el honor.

—Sin embargo...

—Ni una palabra más. Ya está todo convenido. Vos permaneceréis al lado de vuestra esposa y haréis por animarla, haciéndola participar de la esperanza que saldré victorioso en mi empresa. Me voy á casa con objeto de descansar un rato y de recabar de plantear un plan para ponerme en campaña desde ahora mismo. No salgais de casa y no envieis á nadie en dirección de la prefectura de policía. Tengo la seguridad de que el hotel está vigilado por alguno de esos pillastres...

Este diálogo se había cruzado en un extremo de la habitación que servía de alcoba á la herida, y en voz baja. Se había apoderado de ella una fiebre tal, que la tenía aletargada. El artista se aproximó al lecho, la miró breves momentos, y al despedirse preguntó:

—¿No hay en la parte del jardin que da á la calle de Verenne, una puerta excusada?...

—Sí, hay una muy pequeña, que no se cierra más que con cerrojo...

—Pues con vuestro permiso, por allí es por donde desea-

—¡Albina... hija mía! ¿No me oyes?... ¿Qué no estás aquí?... ¿Por qué te escondes?...

Después, levantándose bruscamente, apoyándose en los codos y abriendo mucho los ojos, prosiguió:

—¡Ah... sí, ya me acuerdo!... ¡Aquel grito!...¡Aquellos hombres!... ¡Mi hija!... Que se llevan á mi hija!...

Quiso destaparse y echarse fuera de la cama.

Pero la debilidad pudo más que ella.

Su voz se estinguió con un suspiro, sus ojos se volvieron á cerrar, y la cabeza volvió á caer pesadamente sobre la almohada.

—¡Oh, pobre madre, pobre madre!—dijo entre sollozos el señor Obier.—¡Te aseguro que te devolveré á la que lloras como perdida! ¡Te lo juro por la vida de la otra hija que acabo de encontrar!...

—Y yo os ayudaré con todas mis fuerzas á ello—dijo desde el dintel de la puerta Lázaro Morván, que acababa de entrar, y os aseguro que saldremos triunfantes en nuestra empresa, ó de lo contrario habría que dudar de la existencia de un Dios que protege á las gentes honradas.

El magistrado se dirigió hácia él.

—¡Logrado!... ¡Habeis acariciado la esperanza de conseguirlo!... ¡Ah! amigo mio ¡que el cielo os oiga!

Después dijo con tristeza:

—No, no debemos ni pensarlo... El infame ha tomado muy bien sus medidas... A estas horas se halla muy lejos de nuestro alcance... Y con él se encuentra Albina, ¡mi desgraciada Albina!...

—No participo de vuestras presunciones—le contestó el pintor.—El granuja es de esa casta de tunantes cuyas palabras tienen doble sentido, un objetivo muy bien calculado. Si os ha escrito diciéndoos que iba á pasar la frontera, es porque piensa quedarse en Paris. En este Paris, que como

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

Entradas		Salidas
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. . . .	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
Olot y su línea.. .	5' 30	11 id.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10' 15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de a noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la legada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'20 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.

vos sabeis muy bien, es la mejor guarida para los criminales; el punto más á propósito del universo entero para esconderse mejor. París es tan grande como las pampas y tan espeso como el bosque. La gente que vive, que bulle, que hormiguea le presta un asilo tan seguro como el desierto...

Además, para ir al extranjero ya no se viaja como en las novelas. Es preciso tomar el ferrocarril. ¿Creeis posible hacerlo sin llamar la atención de las gentes llevando á una joven que en cualquier estaciòn pediría auxilio, forcejaría ó haría algún movimiento para pedir protección y socorro? Semejante mercancía ha de llamar extraordinariamente la atención de los empleados ó de los viajeros. Estos últimos no tienen, según creo, la lengua en los bolsillos, y desde la lengua de los curiosos á los oidos de la policía, hay menos distancia que de una estación á otra...

Después, es preciso atravesar grandes ciudades y en todas hay policía. Agregad á todo esto las aduanas que existen en todas las fronteras, porque no vivimos en un país de salvajes, ni en los tiempos de los *Tres Mosqueteros;* vivimos en esa Europa, en ese Francia, en donde la civilización nos obliga á sostener un ejército numeroso de esos linces, cuya utilidad no he comprendido hasta ahora...

La hipótesis de un viaje en coche debe ser igualmente rechazada.

Para procurarse caballos para los cambios de tiro, es preciso llenar ciertas formalidades, y creo que desde que ha salido de Versalles no ha tenido tiempo de cumplirlas.

Aun en el caso probable de que lo hubiera todo dispuesto de antemano, ¿de qué pedios podría valerse para librarla de las miradas indiscretas de los cocheros que la conduzcan y de los posaderos que la alberguen, de los gendarmes que en los caminos encuentren, de los aldeanos que trabajan cerca de los lugares por donde pasen y de los inumerables servi-

dores que se agrupan alrededor de cualquier diligencia, al pararse en las posadas para prestar sus servicios, contando con alguna exigua gratificación? Los raptos han pasado ya á la historia. Desde la Barrera á Fontainebleau, de Etampes á Compiegnes, la señorita Albina habría encontrado mil ocasiones propicias para pedir auxilio con objeto de librarse de los raptores... Y no os quepa la menor duda, el pillastre habrá pensado en todo esto.

—¿De modo que creeis?...

—Creo que el tal Ducudré se ha ocultado en cualquier parte de las cercanias de París, á donde haya podido llevar en poco tiempo á la señorita Obier. Os digo que en muy poco tiempo, porque presumo que no habrá sido mucho más del que le haya durado á la infeliz el desmayo.

—Pero en todo caso, ¿qué es lo que debemos hacer? Me encuentro cortado... Ese miserable es capaz de todo... Y si hago la menor tentativa para salvar á mi hija, será capaz de asesinarme...

—Por eso no sereis vos quien haga nada.

—¿Quién, pues?

—Yo, si me encargais de esa misión...

—¿Vos?

—Cuando se han hecho varias campañas peleando con los bárbaros del Atlas, con los mejicanos y con los hulanos de su majestad el rey de Prusia, creo que se puede ser capaz de medir las armas con un tuno tan redomado... Tened confianza en mí, y os prometo, á fé de hombre honrado, que llevaré á feliz término mi empresa... Pero os impongo, como única condición, el que me dejeis hacerlo por mi propia cuenta...

Nuestro artista agregó, con el tono de buen humor que le era tan peculiar y que habia adoptado desde el principio de la entrevista, con objeto de animar y consolar á aquel padre tan desgraciado: